

---

# Editorial

Este número temático está dedicado a la ciudad de Zacatecas, que por su relevancia histórica y notoria belleza arquitectónica bien merecía ya una edición del *Boletín de Monumentos Históricos*. Es así como son presentados en este número diversos ejemplos de su arquitectura monumental en su tipología religiosa, civil, administrativa y de hospedaje, todos representantes del patrimonio cultural edificado zacatecano. También cuenta con un par de artículos que abordan algunas de las fuentes de información disponibles para el estudio de los monumentos históricos, particularmente los documentos de acervos notariales y fotografía antigua, en cuyo contenido se ejemplifican e ilustran casas-habitación, obras de infraestructura hidráulicas, plazas, jardines, y el paisaje de la ciudad junto a su característica serranía situada en sus alrededores. En este tenor, el presente volumen es un muestrario significativo de las principales edificaciones históricas de esta urbe minera concebida a mediados del siglo XVI y que antes de que concluyera esta centuria sería el principal asentamiento de todo el septentrión novohispano, conservando la distinción durante los siglos siguientes.

Inicia este repertorio con el artículo de Lorena Salas Acevedo dedicado a la catedral basílica consagrada a Nuestra Señora de la Asunción, inmueble considerado como el mayor monumento histórico de la ciudad de Zacatecas y uno de los más importantes ejemplos del barroco mexicano. El artículo explica las etapas constructivas que llevaron la transformación de una capilla a un enorme templo de tres naves, y narra los procesos históricos en que estuvo inmerso el edificio. La autora describe a detalle las elaboradas fachadas del inmueble con el necesario lenguaje de la disciplina arquitectónica y de la hagiografía, cumpliendo con ello una de las expectativas de cualquier lector interesado en conocer el texto. No omite describir elementos como son las torres, la cúpula, el interior mismo del edificio y el nuevo retablo principal que fue colocado a principios del presente siglo. De interés resulta la parte final del texto al mencionar de manera exten-

---

sa información relativa a las intervenciones que ha experimentado el templo en los años recientes para su remozamiento y conservación.

La mayor celebridad de Zacatecas ha sido su extraordinaria riqueza argentífera, que vivió importantes bonanzas en la explotación de sus minas entre los siglos *xvi* al *xix*, lo que se materializó en su mismo paisaje urbano a través de diversas edificaciones. El artículo de Juan Matamala Vivanco trata un tema inherente a la plata zacatecana y es la Casa de Ensaye, luego convertida en Casa de Moneda. El autor aborda la historia de los lugares de fundición o de ensaye en las posesiones españolas en América, particularizando en las Reales Casas de Ensaye de Guanajuato, Bolaños, Pachuca, Real del Rosario, San Luis Potosí, Zimapán, Sombrerete, Taxco, Zacualpa, Chihuahua, Parral, Durango, Guadalajara y Zacatecas. De esta última expone de manera amplia los diferentes proyectos constructivos que fueron propuestos en las postrimerías del siglo *xviii*. Finalmente, nos habla de la fundación de la ceca en las mismas instalaciones de la mencionada Casa de Ensaye, enfatizando las circunstancias y actores involucrados en este hecho, así como las diversas vicisitudes que experimentó durante el siglo *xix*. Justamente, esta Casa de Moneda se vio envuelta en las vicisitudes de la guerra de Independencia, dado que fue requerida para generar numerario para la causa realista. Por último, no debe ignorarse la valiosa y abundante documentación proveniente de archivos históricos que el autor presenta para sustentar su argumentación.

La populosa Zacatecas requirió de establecimientos de hospedaje para atender a los viajeros, comerciantes, empleados de las empresas mineras y funcionarios públicos que requerían pernoctar o hacer un descanso para continuar su trayecto hacia distintas poblaciones. Para cubrir la necesidad de hospedaje, la ciudad contó con numerosos mesones que se encontraban dispersos en toda la

urbe minera. El más importante de ellos fue el mesón de Tacuba, situado en la calle del mismo nombre, céntrica vialidad que durante la época colonial se enlazaba con el camino a la Ciudad de México. El artículo de Roberto Carrillo Acosta y Georgina Indira Quiñones Flores describe los diferentes espacios de que se componía el edificio, como lo fueron habitaciones, recepción, cocina, caballerizas y lugares comunes. Además, dedica parte del contenido a describir aspectos de la vida cotidiana dentro de los mesones, al dar cuenta de la interacción entre los huéspedes y el personal de servicio, recurriendo los autores a información obtenida de archivos históricos y bibliografía especializada que nos hablan de las actividades de esparcimiento, el comercio e, incluso, conflictos suscitados al interior.

El ex templo de San Agustín, junto con lo que fue su claustro —en la actualidad sede del obispado—, constituye un conjunto monumental que es testimonio de las diferentes órdenes religiosas que tuvieron presencia en la ciudad al edificar sus iglesias. El antiguo templo presenta una manufactura de grandes dimensiones, preserva sobresalientes elementos del arte barroco en sus canteras labradas, especialmente la fachada lateral en donde se ilustra el denominado pasaje Sueño de San Agustín. Tras la Leyes de Reforma, el inmueble dejó de ser propiedad agustina y se le dio diversos usos, como lo fueron un templo presbiteriano, una vecindad y, en las últimas décadas del siglo *xx*, fue reacondicionado para diversos usos culturales, principalmente para exposiciones de artes plásticas. Al respecto, Inés del Rocío Gaytán Ortiz y Ángel Román Gutiérrez ofrecen un estudio sobre el proceso de recuperación de este recinto y la refuncionalización que se le ha dado.

Este número temático se complementa con dos ensayos que exponen algunas de las fuentes documentales utilizadas para el estudio de los monu-

---

mentos históricos. Juan Carlos Basabe recupera el análisis histórico a través de la imagen que ofrece la fotografía antigua, para lo cual revisa con detalle la obra del fotógrafo estadounidense William Henry Jackson de finales del siglo XIX sobre la ciudad de Zacatecas. Jackson es definido en el texto como un aventurero que viajaba en las prácticamente nuevas rutas ferroviarias construidas durante el porfiriato. Como estudioso de la fotografía, el autor redacta aspectos técnicos del oficio y define las condiciones de la fotografía como objeto de consumo. Parte importante del artículo se ocupa en describir el recorrido que efectúa Jackson por la capital zacatecana, siendo objeto de su lente diversas panorámicas de población y la serranía circundante, algunas calles principales, plazas y jardines relevantes, así como el retrato que concibió de los transeúntes en estos sitios.

Finalmente, se presenta un artículo dedicado a las fuentes de archivos históricos como instrumento para la investigación de monumentos históricos de Karla Isabel Bañuelos García, José Alexander Sosa Rodríguez y Limonar Soto Salazar. Son presentados ejemplos de inmuebles identificados en expedientes bajo resguardo del Archivo Histórico del Estado de Zacatecas, asientos notariales que dan fe de actos de compra-venta, arrendamiento, hipote-

cas o testamentos. Algunas de estas edificaciones pueden considerarse como casas señoriales, tal es el caso de la casa construida por el prominente minero Bernardo de Iriarte o el inmueble que albergó la sede del Poder Ejecutivo llamado también Palacio del Gobierno, y que durante la época colonial fue la casa del conde de Santiago de la Laguna. El artículo también recurre al uso de cartografía histórica como complemento documental pertinente para la investigación de la historia urbana.

Cierra este número “El acervo fotográfico de la Fundación ICA. Una herramienta para el estudio histórico de la traza urbana en México”, noticia presentada por María del Carmen León García.

El Centro Histórico de la ciudad de Zacatecas cumple 30 años como patrimonio mundial en diciembre de 2023, inscripción otorgada por la UNESCO ya que conserva ejemplos sobresalientes de arquitectura y artes monumentales edificados en una sinuosa geografía, lo que otorga relevante singularidad histórica. Sirva esta compilación de artículos como una aportación académica en ánimo de divulgar parte de la herencia cultural zacatecana.

LIMONAR SOTO SALAZAR  
Centro INAH Zacatecas